

FARMACIA DE CARLOS DUQUE

TORNERÍAS, 16 Y 18, TOLEDO

OXÍGENO * ORTOPEDIA * ANÁLISIS

TELÉFONO 150

JUAN CRUZ Y AROCA PROCURADOR

Se ventilan toda clase de asuntos inherentes a su cargo, así como los pasivos y administración de fincas.

Plata, 10.—TOLEDO

Academia Modelo

Director:

Doctor D. Nicanor Mariano Aparicio y Gutiérrez
Presbítero,
ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo
Callejón de Menores, núm. 12.

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.—Carreras especiales.—Preparación y Carrera Mercantil.—Correos.—Telégrafos.—Banco.—Preparación y Repaso de asignaturas para las Escuelas Normales.—Idiomas.

Profesorado escogido — Honorarios médicos.

Para mas detalles dirigirse al Director, a quien se dirigirá toda la correspondencia.



Grandes Almacenes

de

Talavera y Gómez

Zocodover, 1, 2 y 3, Toledo.

Inmenso surtido en lanas y felpas inglesas.

SUCURSALES:

Aranjuez y Saelices.



"GRANULLAQUE," New Hotel Restaurant



Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14, TOLEDO

Año I.—Núm. 6

• Z E T A •

21 Noviembre 1912

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces
Hijo de Pérez Hernández
Tendillas, 3, Teléfono 5
TOLEDO

Gran surtido en pasteles. Especialidad en caramelos y mazapanes.

JUAN GALIANO

BELÉN, 7, TELÉFONO 180, TOLEDO

Vinos comunes, finos y licores de todas clases.

Venta de aceites y cereales al por mayor.

FARMACIA DE SANTOS

Plata 23, frente al Hotel Lino, TOLEDO

ESPECÍFICOS * AGUAS DE MESA
Y MEDICINALES * VACUNA
* * GOMAS Y APARATOS * *

Confitería y Repostería

de

Segundo de Lucas

Zocodover, 7 y 8.—TOLEDO

Grand Hôtel de Paris

Cuesta del Alcázar, 8, Toledo

Almuerzo: 3,50, 4 y 5 pesetas. Dejeuner: 3,50, 4 y 5 pesetas.

Comida: 4 y 5 id. Diner: 4 y 5 id.

Hay Intérprete y coche.

"La Unión Vinícola,"

J. GARCÍA

Vinos finos de mesa. Primera casa en vinos rancios y secos. Especialidad en Mistelas, Vermouths, Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas. Rioja en su segundo año, litro 0,60 pesetas.

VENANCIO CONZÁLEZ, 9 (POSADA NUEVA), TELÉFONO 74 - TOLEDO

ACADEMIA POLITÉCNICA San Pedro, 7, Toledo.

Preparación para las carreras militares (nuevo plan). Honorarios, 40 pesetas. Correos, Telégrafos, Aduanas, Banco, Tabacalera, Cálculos mercantiles, encuadernación de libros, Bachillerato, 1ª enseñanza e idiomas por métodos modernos. Carreras: Derecho, Medicina, Farmacia, Filosofía y Letras, Comercio, Magisterio.
14 PROFESORES * INTERNOS * PEDID REGLAMENTOS

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares a los Sres. Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27 —TOLEDO

(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

JESÚS GARCÍA

ZOCODOVER, 22, TOLEDO

Sastrería de Militar y Paisano

DE

Mariano Rosell y Compañía (ANTIGUO CORTADOR DE J. ARCAL)

Inmenso surtido en gabanes y trajes para la presente estación a precios económicos.

Comercio, Cuatro Calles y Gondonerías 2.

¡¡Atención!!

Zapatería Morana

Comercio, 54.—TOLEDO

BILLARES BRUNSWICK

HOMBRE DE PAJO, 4, TOLEDO

== MESAS DE PRECISIÓN ==

ZETAS

Precios de suscripción.

Trimestre, Toledo. 1,20 ptas.

Idem, fuera..... 1,75 »

Número suelto, 10 céntimos.

Pago adelantado.

Se publica los jueves.

DIRECTOR:

Perfecto Pelegri.



Redacción y Administración:

Ave-María, 16.

Anuncios á precios convencionales.

Punto de suscripción y venta.

Centro de periódicos de Jesús García, Zocodover, 22.

Pago adelantado.

La clínica de urgencia.

¿Qué acto más demostrativo de que se mira por el bien de Toledo sería llevar á cabo la implantación que encabeza estas líneas?

Nosotros, que nos hemos constituido con el fin de hacer lo posible por beneficiar á este vecindario, tenemos que procurar, por cuantos medios estén á nuestro alcance, que obra tan hermosa se lleve á efecto.

Hay quien nos asegura que el Excelentísimo Ayuntamiento tiene en cartera, para incluirla en presupuesto, una nota de 20.000 pesetas destinadas á una clínica de urgencia.

Puesto que es rumor y muy fácilmente sujeto á errores, no podemos admitirlo como verídico; sin embargo, si fuera cierto, nos chocaría en extremo la condición y categoría de la referida clínica, pues conociendo la carestía del instrumental quirúrgico, con esa cantidad poco se podría hacer.

Tenemos entendido que nuestro querido amigo el Dr. Piga no tendría inconveniente en que su policlínica fuera la de urgencia en cuestión, siempre que el Excmo. Ayuntamiento estipulara con él condiciones que fueran, si no beneficiosas en extremo, al menos que le reintegraran de ciertos gastos que se ha visto precisado á hacer.

Como el instrumental, según hemos comprobado, es completamente nuevo y está á la altura de los adelantos modernos, no vemos el que se haga preciso costearlo, puesto que dicho señor lo pone en beneficio de todos. De esta manera tendremos nuestro ideal conseguido, que daría á Toledo más realce dentro de la categoría en que se encuentra.

La Excmo. Diputación justo es que haga algo por el bien de nuestro pueblo, pues todo no se va á descargar sobre el Ayuntamiento; por tanto, esperamos que se unan ambas

Corporaciones, fuentes donde descansan los adelantos de nuestra ciudad, y que vean el medio de solucionar este punto tan preciso y necesario, cuanto que serviría de medio para que en las miles ocasiones que se presentan en el transcurso de la vida, pueda encontrarse la asistencia que, al hospital, por lo urgente de algunos casos, le es imposible prestar.



Penetrando

En el número del día 7 de Noviembre hicimos la siguiente afirmación, hasta entonces gratuita, que aún no se atiende ni con mucho la enseñanza lo que se debiera, circunscribiéndonos en tal afirmación sólo á Toledo y prometiendo al lector que probaríamos la verdad de nuestra aseveración. Pero por muchas razones que en nuestra mente se alzaban, manifestándonos la veracidad de nuestro aserto, nunca creímos que Toledo se hallase, en punto á la educación, en el estado deplorable en que se encuentra.

No desconocíamos que la que fué grande en el pasado, que hasta su presente por él se halla constituida, nuestra Toledo, no poseía las equilibradoras escuelas que llamamos *de anormales*, esas que evitan el ensanchamiento de los manicomios, cierran cárceles, abren mil puertas á la actividad de las naciones y de las individualidades, evitando los *continuos atentados á las autoridades* y que después constituyen corrientes telepáticas, que son recogidas por ignorantes cerebros que, por ser tan anormales como los productores, vibran al unísono, no nos era desconocido; pero ¡pobre Toledo! jamás nuestra mente hubiera previsto lo deplorable de su enseñanza. Justamente tiene una Escuela de Artes, un Instituto y una Escuela Normal de cada sexo, donde por una pequeña matrícula se prepara suficientemente para entrar en el *nuevo aspecto de la vida social*; pero en estos establecimientos docentes se necesita efectuar un

examen previo, donde los individuos demuestren una verdadera capacidad psicofísica, y de lo contrario no ingresan, por todo lo cual, el problema educativo en Toledo se encuentra en la escuela de primera enseñanza; y ¡oh escuelas!, el lector ha de quedar, cual nosotros, pasmado, cuando tenga datos numéricos á la vista.

Para adquirir éstos, dirigimos nuestros pasos hacia el Ayuntamiento, y una vez en él, preguntamos por el Sr. Secretario de la Junta local de primera enseñanza, siendo conducidos en el acto ante su presencia. Se hallaba conversando con un individuo que por su aspecto revelaba ser de oficio albañil, y ¡oh, lo que oímos!, ¡sus hijos no podían ser admitidos en la escuela por falta de espacio!, y en efecto, llevaba una papeleta de ingreso en cuyo reverso pudimos leer: «Este niño no puede ser admitido por falta de espacio», é iba rubricado por un maestro de esta capital.

Nos llegó el turno, y con la amabilidad que distingue á D. Evencio Martín Olivares se puso á nuestra disposición, contestándonos á todas cuantas preguntas le dirigimos como periodistas. De aquéllas se desprende que Toledo tiene cinco escuelas de niños, cuatro de niñas y dos de párvulos, que dan una totalidad de once escuelas, cuando según la vigente ley, que lo es la de 9 de Septiembre de 1857, sólo escuelas elementales debiera haber veintiuna, once de niños y diez de niñas, una de párvulos y dos superiores (una de cada sexo); de suerte que de veinticuatro escuelas que Toledo, según la ley, debiera tener, sólo conserva once, «y si esto es progresar, que venga Dios y lo vea», pues desde 1857 á 1912 creemos han transcurrido cincuenta y cinco años, y todavía no nos ha sido dable cumplir una ley nada exigente, pues á pesar de asistir á cada escuela de niños, como término medio, *cien*, á cada una de niñas *ochenta* y á cada una de las de párvulos *ciento cincuenta*, resulta por la población escolar toledana, que lo es de *mil ochocientos cuarenta y nueve* niños, que se quedan

sin educación *setecientos veintinueve*; ¿cómo se puede, pues, exigir que la enseñanza sea obligatoria? Cuando, no porque es imposible dar la educación á tan gran número de alumnos, sino por faltar espacio, se les niega el pan de la existencia y del progreso á setecientos veintinueve individuos.

Estos datos hablan muy alto del lugar que ocupa Toledo en la enseñanza; no nos hace falta, pues, recordar al lector la escuela que para golfos fundó D. Juan Sampedro, cuando fué este señor Alcalde, y la cual á los pocos días tenía noventa alumnos, que limpiaron á las plazas y calles de la golfería que las abrumaban, alejando un tanto las simpatías de los visitantes; ¿por qué motivo ó razón desapareció tal escuela?

En este momento el *cangrejo* ha cruzado por nuestra mente, resolviéndonos las dudas.

Demócrito.

NOTAS DE UN ZULÚ

¿Que cuál es la causa?

Muy sencillo; el haber *costumbre* en este Toledo de que los guardias de orden público dejen el servicio antes de que los serenos monten el suyo. Claro, durante el tiempo que las calles están sin vigilancia, se introducen los ladrones en las casas y cometen fechorías como la de que ustedes me hablan.

Yo mismo, en diversas ocasiones que he asistido á las sesiones de Ayuntamiento, he podido observar cómo, todos ó casi todos los guardias, están en él, sin duda para defender á los *papás* durante las mismas si les ocurriera algún percance. ¡Qué bonito, hombre!, y mientras tanto el vecindario que se fastidie.

Yo creo que para evitar la alteración de orden público que pudiera haber en una sesión, bastaría con el Sr. Inspector y un número, pues Toledo, por sabido se tiene, lo habita un vecindario pacífico y enemigo de trifurcas.

Si fuera en Zululandia, donde por menos que un gallo canta, se arman motines á granel; pero allí se explica por ser un país de cafres que no tienen la idea más remota de lo que es educación; pero aquí es imposible que tal ocurra.

Por consiguiente, esperamos de las dignas autoridades que procuren se tenga más vigilancia, pues se da el caso, como días pasados en Santo Tomé, que en las moradas de tranquilos vecinos se introducen *granujas* que, con el aire de *matones*, pretenden llevarse hasta la capa que lleva uno puesta si se descuida.

Ya tengo entendido se ha ocupado la prensa en diversas ocasiones de este asunto; pero como dice el refrán:

«*predicame padre, que por un oído me entra y por otro me sale*».

Ahora bien, si ante la necesidad de esta extremada vigilancia, la cual demuestra el hecho pasado, tampoco se hace caso, entonces nos podemos echar á dormir y cuando nos pregunten, responder: «*ojos que no ven, corazón que no siente*».

Entre otras cosas, diga usted, señor Lucia, del urinario de la plaza de Abastos, ¿qué se ha hecho?

Nada, *viva la Pepa!* Así son todas las cosas.

¡Luego me dicen que *Lu.... cia*.

Qué habría de lucir....; los días de sol con el uniforme flama.

E. Migrado.

Nuevas preocupaciones sociales.

Los progresos llevados á cabo por la ciencia psicofísica han venido á corroborarnos que lo severo y formalista debe reemplazarse por lo afable y lo ameno. Este principio, enemigo acérrimo de los que al contemplar el siglo XVI en España caen en el trance producido por el éxtasis, y que hoy sólo cuentan con la ayuda de los que, por el contrario, sondeando en los distintos ramos del saber cerca de esta ciencia, eliminan los errores de aquellos maléficis rutinarios, ha de ir constituyendo un punto, ó más propiamente un lugar geométrico, al cual han de supeditarse todos los elementos que guarden con él relaciones constantes.

De ese arrobamiento hacia lo pasado, emanan y proceden dos clases de institutores y educadores que, no obstante el perfeccionamiento de la humanidad, aún tienen cavida en nuestro siglo. Podemos dividirlos en sistemáticos inconscientes y tradicionalistas. La existencia de los primeros nos la prueba la experiencia misma, pues probablemente el 30 por 100, no sólo pasan sin percibir la *duda metódica* que Descartes exigía — y que se hace extensiva á los procedimientos educativos-instructivos — sino que dándolo todo por averiguado, obran maquinalmente siguiendo por lema *hacemos lo que hicieron*; camino éste poco acorde con la razón, porque como dijo un psicólogo: «quien no duda no piensa, y está incapacitado para llevar su grano de arena á la obra común del saber.»

Los segundos, teniendo pleno conocimiento de los métodos empleados en su labor civilizadora, sólo tienden á desenvolver al individuo en *determinado* sentido, violando la ley de *integridad* que va aneja al desarrollo del ser consciente.

Por esa enseñanza marcadamente sectarista é incompleta, se consigue nada más atrofiar actividades y estacionar gérmenes que tal vez en su vida futura descubriesen

leyes y sentaren principios para facilitar el paso en el laberinto de la naturaleza. Stuart y Bain habrán encontrado seguramente, y por desgracia en un buen número de individuos de sus épocas, una etología casi idéntica á la de etapas pasadas. Este principio reconoce también la causa anterior.

Un tercer grupo podemos adicionar á los ya mencionados, y que podemos llamar de los agitadores delincuentes. Estos monstruos, acariciados únicamente por la idea de la destrucción, han ido intronizándose desmedidamente en nuestra Patria, vertiendo en su suelo semillas envenenadoras y poco edificantes que, al mismo tiempo que germinan, van desolando las vírgenes tierras en que se desenvuelven.

Si á partir de los tiempos históricos de la China, hacemos un estudio investigativo de la psicología de los pueblos, hasta llegar á la Edad Contemporánea, observaremos que todos los pérfidos cataclismos sociales, así como las absurdas y sangrientas revoluciones, fueron obra de los ambientes criminosos formados por las energías negativas de esos anormales y enfermizos agitadores.

Cada una de las divisiones establecidas, originan epidemias psíquicas diferentes, dependiendo su intensidad y efectos del pensamiento que embargue el ánimo de las muchedumbres y del miedo.

La gloriosa y cosmopolita empresa que el 1779 echó por tierra las monarquías *absolutas*, tiene en sus anales una nota tristísima. Esa nota es la sangre. ¿Pero quién la produjo si no Maillard, Marat Carriez y algunos otros que, capitaneando al vulgo ignorante, no reparaban en el saqueo ni el crimen? No fué ese el propósito de los filósofos.

Consecuencia y efecto de la labor de esta clase de agitadores, ha sido la muerte reciente y alevosa del Sr. Canalejas.

La mayor muralla y el freno más enérgico que puede ponerse ante estas huestes depravadas es, aparte de la previsión oportuna, la *educación de las voluntades*, comenzando por las de la niñez, y la instrucción de la misma, para que en lo futuro pueda sin esfuerzo repeler las imposiciones de los sectarios, y distinguir la bondad de la perfidia, obrando como un ser dotado de razón y no como simple instrumento guiado por mano destructora. La humanidad no existe para ser destruída, sino para vivir.

Ya se rompió el silencio acerca de estos extremos hace algún tiempo, conviniendo en que la educación y la instrucción eran capaces por sí solas de subsanar estos gravísimos defectos, colmando por consecuencia los lamentos desgarradores en que prorrumpió la sociedad. Pero sucedió lo que de costumbre: *mucha dialéctica, ausencia de espíritu práctico, falta de material en la escuela y el mismo haber en el maestro, ele-*

mentos estos tres últimos indispensables y únicos para que de la categoría de *quimera* pase esta sublime obra al fertilísimo campo de la realidad.

Lorenzo Fernández Calderón.

DE MI CUADERNO

EL COLEGIAL

(Continuación.)

Fernando subió y esperó.

Media hora después hablaban reunidos en el cuarto del Escolapio.

—Tenga usted, Sr. Guzmán, ahí tiene su carta tan bien expresadita; sobre todo, el odio, el odio profundo que nos guarda; tanto como quiere á su Lita. No está mal hecha del todo la comparación; es muy posible que así sea. Todos, Sr. Guzmán, hemos querido mucho y odiado más, tal vez. Escúcheme; voy á decirle algo muy bueno.

Fernando, imperceptiblemente, hizo una mueca y se encogió de hombros, lo que no obstante fué observado por el Padre.

No; —prosiguió éste—no crea usted que voy á reñirle; he de hablarle como si fuera usted hijo mío, como padre de verdad. Es usted un jovencito que quiere descarriarse, sí, que quiere descarriarse, y es necesario encauzarle, pero de cierta manera. Todo lo que usted piensa, todo lo que medita y trama lo sé. ¿Quiere serme franco?... Conteste; usted, para igualarse á los hombreritos, tiene novia, usted desea ver á esa linda muchachita, usted en ese iluso capricho, acaso sugerido en su cabecita, merced á las adversidades ó contradicciones de su vida actual y más aún por lo que hoy le ha ocurrido en estudio, quiere marcharse del Colegio, ¿verdad?

Fernando no contestó.

—Bueno; calle usted, no conteste; es lo mismo, con que escuche es suficiente—siguió el Padre—vamos á analizar ahora poco á poco todo esto.... ¿Tiene sueño? No importa; el sueño se ahuyenta. Tomará usted café conmigo; ya he ordenado que lo suban

Calló el Padre. El colegial, de pie, en el centro del cuarto, miraba al suelo.

Segundos después, «un Hermano» —el Hermano Santurce, tan viejecito y tan simpático—entraba el café. Dos tacitas con sus correspondientes cucharillas, y una pequeña botella de cognac.

Fernando estaba casi asombrado. ¿Cuando había él hecho mérito alguno para aquel trato amable y confiado con él?... ¿Era este el castigo que le

daban por su falta.... por aquel odio manifestó á los Padres del Colegio?...

—Siéntese, siéntese. Ya le he dicho que hemos de tratar de cosas importantes, sobre todo para usted, señor Guzmán.

Y Fernando, tímidamente, sentóse, mientras el Padre Cristián continuaba:

—Usted es una ilusa criatura cuya poca edad y, naturalmente, sin experiencia alguna del mundo, tiene la fatalidad de ser víctima de su imaginación plena de bellísimas fantasías.... ¿No me entiende? Pues bien; más claro: usted ha leído novelitas, querido, usted ha leído seguramente, y á pesar de su juventud, bastantes libros de esos que llaman de folletín... ¿no es cierto?

Esos lindos pasajes en los que «Margarita» la hija del Vizconde de *ene*, enamorada perdidamente de un pobre é infortunado mancebo, sin más hacienda que algunos míseros francos de sueldo en una casa de comercio, por ejemplo, rompe con toda clase de deberes para huir, ambos á vivir plácidamente en coquetona y blanca casita, donde constituyen un nido de amor eterno que es para ellos la felicidad ansiada, la dicha completa, etc., etc.... ¡Oh! mi querido Sr. Guzmán, esto es un encanto, esto es precioso, bellissimo, pero.... ¡qué desdicha! después viene el tío Paco con la rebaja, quiero decir, tras los quiméricos sueños, tras los hechiceros devaneos, la vida, la verdadera vida, tal como es y no como se cree, hace que la hermosísima ilusión se convierta en triste y amarga realidad que obliga á preguntarse: ¿Y ésto era aquéllo.... aquéllo que deseándolo, convertía mi deseo en obsesión tenaz?... ¡Quién lo supiera!.... Y ya se sabe, no olvide aquello que dice: «No hay excusa tan excusada que decir quien tal pensara....» Es decir, que cuando las cosas no tienen remedio sólo queda sufrirlas y aguantarse.... ¡*Pátere quam ipse feciste legem!*....

Todo esto que le digo, Sr. Guzmán, es para prepararle á escuchar *su caso*, lo suyo, lo que usted quiere.... Pero tome usted el café; debe tenerlo frío....

El colegial había oído las palabras del Padre Cristián con cierto relativo interés. Efectivamente, confesábase á sí propio, que leyera las novelitas que citara el Padre. Sí, lo recordaba. Por las vacaciones, en su casa, tardes enteras pasábalas leyendo; pero él no sospechaba siquiera que aquello pudiera ser malo, no.... ¡eran tan bonitas!... A veces conmovíanle hasta sentir sus ojos empañados de lágrimas.... Luego, de noche, recordando lo leído, pensaba mucho, antes

de dormirse en la desgraciada marquesita y en el pobre joven, su amante, preso, acusado de un crimen que no cometiera, víctima del egoísmo de unos padres, los de ella, que *todo* lo habían hecho para que la joven olvidara su amor, hasta llegar á despreciar al inocente.... Y compadecía Fernando á la infortunada marquesita y sufría con el dolor del amante, y maldecía á los que villanamente le acusaban.... ¡Oh, que maldad! ¿Sería posible que hubiera corazones tan duros?... ¿Por qué no dejaban que se amasen libremente los enamorados?... ¿Quién manda en el corazón de los hombres?... ¡Tanto como se adoraban, tan dichosos como eran!....

Y así, pensando, pensando, quedábase el muchacho dormido y soñaba cosas horribles.... Su padre, el padre de Fernando que le acusa á él de un crimen, una linda jovencita que va á verle, llorando, llorando.... y la muchacha era su hermana, y su padre el carcelero, y él estaba en un calabozo muy oscuro....; luego su hermana huía con un hombre, y su papá, que ya no era carcelero, iba á verle á él y le decía que él tenía la culpa....

Y así casi toda la noche en continua pesadilla, despertando febril, trémulo, hasta que rociando su cabeza de agua fresca, se tranquilizaba. Por la tarde, vuelta leer...

El Padre Cristián habíase levantado y, fumando, paseábase.

—¿En qué piensa?—dijo—¿Todavía le inquietan sus proyectos? Si es así, firmes deben de ser. Veamos; dígame con franqueza ¿No es verdad que, soñando con su pueblo y con su novia, ha decidido buscar la ventura que usted cree que no tiene y para lograrlo quiere irse de aquí?... ¿No es verdad que su novia es hoy su único deseo?; ¿no es verdad que piensa en verla muy pronto.... cuando huya del Colegio?....

Fernando, como si nada oyese, permanecía silencioso; pero en su cara notábase claramente la sorpresa, la curiosidad por saber cómo el Padre se había podido enterar de lo que él á nadie confiara.

—No, no le extrañe. Ya veo que le causa sorpresa el que yo conozca sus pensamientos.... Pues mire; nada más fácil: Hace algunos días que le observo, que observo con atención todo lo que usted hace. Véole siempre triste; no quiere divertirse con sus compañeros; en el recreo siempre solito, como hacen los hombres graves.... ó los necios, que son los más propensos á la filosófica soledad, no hace usted más que leer, oculto en cualquier rincón, esas cartitas, esos lindos papelitos de su

novia.... Yo le veo, veo todo lo que hace, y, claro, conociendo casi su estado de ánimo, lo que medita, lo que discurre, es una consecuencia fácil de presumir, ya que todos, ó casi todos de jóvenes, mejor aún, de niños, pensábamos lo mismo en circunstancias análogas. No lo dude: yo también, Sr. Guzmán, yo también, donde usted me ve, con mi negra sotana, fui un alocado adolescente que tuve novia guapa, que estuve en Colegios como éste, que leía novelas como las que á usted le han atolondrado. Yo también odiaba á los Padres; yo también profesaba á los libros de texto declarada antipatía.... Yo llegué á más, yo hui del Colegio donde mis padres me tenían.... y mire usted lo que es la vida, aquí he vuelto, aquí mismo, pues en este mismo Colegio estuve. Aún recuerdo como si fuese ayer, la tarde en que con mi bagaje de ilusiones en la cabeza, loca de tonterías, sí, señor, de tonterías, me fugué de aquí con otro compañero tan mentecato como yo.... Sr. Guzmán, míreme: vea mi frente arrugada, vea mis ojos cansados, vea mi cabeza blanca.... pues no tengo más de cuarenta años, Sr. Guzmán, y estuve enfermo, enfermo del alma, y sufrí lo que usted no puede figurarse, y busqué el remedio de mis males hallándolo al fin en el mismo lugar donde germinaron.

Si usted no fuese un niño, como es, hablaríale en otra forma; acaso llegase á convencerle; mas no siendo así, vamos á hacer entre los dos, tácitamente, algo que tal vez pueda servirle de lección práctica.

Pagaalón Blogoso.

(Continuará.)

A MI TIERRA

¡Despierta, virgen! Encantadora región de mis amores, ¡despierta! antes que todos tus hijos te abandonen. Bastantes, enfermos por el gusano de las nostalgias que corroe el corazón lentamente, viven ya en patria extraña llorando tristes ausencias. Tú eres para ellos la esmeralda de la corona de Castilla, la eterna aspiración de sus ansias inacabables. Ellos recuerdan tus boscajes de pinos y castaños, por donde pasan en las horas crepusculares las músicas de las auras; ellos llevan en sus almas los apacibles ruidos de tus claras alboradas; ellos ¡oh, madre! ven en sus sueños tus arroyos de agua fría corriendo por entre guijas, bajo la sombra de tus álamos gigantescos; ellos llevan en su corazón las memoranzas de caricias incomparables, suaves y gratas como el aroma

de tus floridos huertos, y el imborrable recuerdo de tus hijas de ojos verdes, parecidos á esas «fuentes en donde se mira el cielo sobre fondos de hierbas onduladas.»

¡Despierta, virgen! El mundo está cambiado.... Los bárbaros lo invadieron todo. El oro corrompió las conciencias y los cañones acallaron los orgullos. Por la faz de la tierra ya sólo se pasea el bárbaro despotismo de los fuertes; la diosa Razón y la diosa Justicia fueron há tiempo humilladas y rotos los pedestales que nuestros padres les irguieron.... La tabla de los valores morales está cambiada. Lo bueno, lo noble, lo hermoso.... no valen nada!; lo brutal, lo pérfido, lo inicuo.... todo lo que sirve para triunfar, es hoy lo bueno, porque es el éxito, y el éxito es la suprema razón.

¡Despierta, virgen! Pon el martillo en el brazo musculoso de tus hijos; abandona la ingénita modestia y la dulce melancolía que te consumen; haz respetar tus derechos y no te intimides ante los fuertes, que los fuertes también tienen miedo; abre tus puertas al comercio universal; horada tus montañas y penetra en su seno; aplasta al cacicazgo que, cual planta parasitaria, chupa tu sangre; responde con altivez á las imposiciones de los que no tienen derecho á mandarte y menos á consumir tu vida; desata la lengua de tus oradores, levanta una tribuna en cada plaza para que hablen tus economistas y tus demócratas y enseñen á las gentes la vida del siglo, y digan á los usureros que encierran el oro en el fondo de sus cofres, cuando hay miseria por falta de trabajo, que es cobardía y es delito de lesa humanidad vivir para sí mismos....

Yo quiero verte ¡oh, madre! no solamente bella, no solamente cariñosa; quiero contemplarte, también, dominadora y respetada; quiero que los injustos que sin comprenderte denigraron tus virtudes se avergüencen de sus ofensas. Yo creo en tí, y espero en tí, porque los celtas ¡oh, virgen!, dijo un bretón filósofo, no haremos el Parthenón por falta de mármol, pero sabemos coger á puñados el corazón y el alma, tenemos golpes de estilete que nos pertenecen, metemos las manos en las entrañas del hombre, y como las brujas de Macbeth, las sacamos llenas de secretos del infinito....

¡Pero... es necesario cambiar! El humo de las fábricas empañará el záfiro de tus cielos; el ruido de las maquinarias perturbará el apacible silencio de tus valles; los febricitantes tragines de la vida quebrantarán tus venturosas costumbres, la secular quietud de tus tranquilos hogares;

el agua de las fuentes, que corre dando saltos por tus montañas, tendrá que perderse entre turbinas y canalones, y el carácter desprendido y noble de tus hijos, habrá de corromperse con los malsanos egoísmos del comercio... ¡Esto y mucho más perderás! Es sensible, ¡oh, madre! pero es necesario; es ley de vida. Es necesario para concluir con tus miserias y con tus dolores; es necesario, imprescindible necesario, para ahogar al monstruo que te consume y consume á tus hijos, para matar esa maldita plaga que há largos años invadió tus valles y tus montañas, agostándolo todo, destruyéndolo todo: la nefasta y jamás maldita emigración que te arranca los brazos que necesitas para ir á enriquecer con ellos pueblos extraños....

¡Despierta, virgen! ¿No oyes cómo golpean en las fraguas el duro hierro de las montañas? Son los hijos del Norte que están fabricando los cañones y los arados. Diosa de la poesía, reina de los sencillos amores, céltica encarnación de todos los placeres, ¡despierta!

F. Rodríguez del Busto.

Córdoba-Buenos Aires-Octubre de 1912.

MI RESPUESTA

(Me ha pedido una amiga que, con toda franqueza, yo la diga los tipos de mujeres que detesto; y á consecuencia de ésto, allá van estos tres, aunque conservo otros, que por ahora me reservo.)

I

LA FIGONA

Odiosa Trota-conventos que pasas años enteros tegiendo chismes y cuentos, oliendo ajenos pucheros y afilando la tijera, más valiera que, en vez de andar por el mundo, como perro vagabundo, en tu casa te metieras, y sin dar paz á la aguja, ¡mala bruja!, en vez de charlar, cosieras.

II

LA COQUETA

Jovencita casquivana que ante el espejo te pasas las horas de la mañana, gastando en polvos y grasas toda una perfumería; más valdría que, en vez de hacerte un yeseró, gastando tiempo y dinero, echaras á la letrina las pomadas, y te fueras ¡majadera! á guisar á la cocina.

III

LA BACHILLERA

Necia marisabridilla que habtas más que un sacamuelas

y no sabes la cartilla;
que igual te da hablar de telas
que de la celeste esfera;
más valiera
que, en vez de pasar los días
discutiendo tonterías
y enjaretando latines,
en tu casa te metieras
y aprendieras
á remendar calcetines.

Eugenio Yébenes Garoz.

Torrijos, Noviembre, 1912.

AYUNTAMIENTO

En segunda convocatoria, bajo la presidencia del Sr. Ledesma y con asistencia de todos los Concejales, excepción hecha de los Sres. Martos y López (D. M.), se celebró la sesión, dándose lectura al acta de la anterior, que fué aprobada, y pasándose á continuación á la orden del día.

Se leyeron dos instancias de don Juan José Nieto Jiménez y D. Mariano Prado Aparicio, en solicitud de una plaza de mozo de aseo y limpieza del Matadero, la cual fué adjudicada al primero por unanimidad.

Fué leída otra instancia de doña Fermína Soledad Gómez, Profesora del primer distrito, solicitando que el Ayuntamiento realice algunas obras en la casa que habita. El señor Urosas apoya la referida instancia con objeto de que se dé entrada á la Escuela por sitio diferente al que hoy tiene, á lo cual se opone el Sr. Pintado con ligeras observaciones, quedando autorizada la Presidencia para que en unión del Arquitecto vea si son precisas las obras que se interesan.

Instancia de D. Felipe Ramírez en solicitud de devolución de la fianza que como ex arrendatario del Teatro de Rojas hubo prestado para responder del contrato. El Concejo, de acuerdo con la Presidencia, propone pase á Contaduría. Asimismo quedan conformes en que se celebre, como de costumbre se viene haciendo, la función de Nuestra Señora de la Anunciata.

Ruegos y preguntas.

Se da lectura al informe facultativo de los Ingenieros sobre la traída de las aguas de Burguillos.

La Presidencia manifiesta que se imprima la Memoria, se reparta entre el pueblo de Toledo y que pase á la Comisión de Hacienda para que vea si es factible traer las aguas.

El Sr. Muro cree se debe ver si el Ayuntamiento acoge ó no el proyecto y entonces acordar si debe ó no pasar á la Comisión

El Sr. Medina considera inoportuno lo que dice el Sr. Muro, y estima acertado lo dicho por la Presidencia.

El Sr. Cano opina no debe imprimirse la Memoria; que el Ayuntamiento por sí sólo puede traer las aguas, si no ahora, más adelante, y que por tanto, sólo la Corporación debe estudiarlo, ó que si ha de ser una sociedad quien haya de resolverlo, que el Ayuntamiento se desentienda de ello.

La Presidencia manifiesta no sabe si puede hacerlo el Ayuntamiento, y cree se debe acudir al pueblo, á lo cual el Sr. Cano dice que informe la Comisión si debe publicarse ó no; pasa, por tanto, á la Comisión el asunto.

Aparecen dos mociones del señor Cano, una sobre unificación de la deuda municipal, y otra relativa á la forma de hacer un padrón municipal de pobres para darles asistencia médica. Leída que fué ésta, el Sr. Ortiz manifiesta que con la simple lectura no puede formarse opinión acerca de ella, y por tanto cree debe quedarse sobre la mesa para estudio, ó pase á la Comisión de Beneficencia para que se discuta en la próxima sesión, opinión que el señor Cano considera oportuna.

Después se dan lectura de los votos de gracias que los Ayuntamientos de Lisboa y Córdoba comunican al nuestro por la acogida de los turistas y de dos telegramas que el Jefe Superior de Palacio y Ministro de la Gobernación dirigen á nuestro Ayuntamiento agradeciendo el sentimiento demostrado por el asesinato del Sr. Canalejas.

A continuación el Sr. Cano pide se le dé una contestación categórica sobre si las palabras dichas por el Sr. Ortiz en la sesión anterior al suprimir la tarifa adicional, eran como Concejal ó como Presidente.

El Sr. Ortiz contesta que su opinión era como Concejal por los rumores que corrían de que con la supresión de la tarifa iba á marcharse la empresa de consumos, pues que como Presidente no era posible que en unas horas que ejerce el cargo, tenga todos los conocimientos precisos de la marcha de la Administración.

El Sr. Cano.—Lo que quiero decir es que si el Alcalde de Toledo puede responder si con la supresión de la tarifa se pueden atender á los gastos.

El Sr. Presidente.—No puedo contestar de momento á la gravedad que encierra la pregunta del Sr. Cano

El Sr. Cano.—Preciso una contestación del Sr. Alcalde como Concejal que soy.

El Sr. Presidente.—No lo sé.

El Sr. Muro pide que se le facilite una copia del acta de la sesión pasada.

El Sr. Urosas indica que presenta-

rá en la sesión próxima una moción sobre el modo de hacer patente el sentimiento por el asesinato del señor Canalejas.

Y no hubo más

Un futuro Concejal.

VERSOS ACRÓSTICOS

En la violeta se esconde
La dicha que tanto anhelo,
El clavel pide consuelo;
Nadie al pobre le responde
Al verle llorar mi duelo.

Por una niña preciosa
Robo el aroma á las flores:
Ando y voy cual mariposa
Detrás de tiernos amores
Ocultos en una rosa.

Lupranado.

TEATRO DE ROJAS

El jueves último fué puesta en escena la interesante y sensacional comedia *Jimmy Samson*, siendo muy aplaudida la Sra. Valdemoro, que desempeñó el papel de *Miss Rosa*, cautivando la admiración de los espectadores por su muy excelente interpretación. El Sr. Montijano (hijo), en *Jimmy Samson*, estuvo colosal, así como igualmente el Sr. Montijano (padre) en *Dik el Rata*. El Sr. Vallarino, en *Evans*, admirable, y los simpáticos artistas niños Pepín y Asuncioncita, tan graciosamente pusieron sus pies en escena, que fueron muy aplaudidos, aunque el deseo de la mayoría del público fué pagar sus habilidades con besos.

El sábado se representó *Malvaloca*, que, como en veces anteriores, estuvo admirable, siendo sus intérpretes muy aplaudidos, tanto, que fué preciso al concluir el tercer acto alzar el telón dos veces para extinguir los aplausos del público.

En *Doña Clarines*, que se puso en escena el domingo por la noche, se distinguieron la Sra. Valdemoro, la Srta. Montijano y hermano, Sr. Carrillo y la Srta. Lara, el Sr. Vallarino y Sr. Aguilar, que estuvieron muy bien.

Por *las Nubes* fué muy aplaudida, estando soberbio el Sr. Montijano en el papel de *Julio*. Muy bien estuvieron igualmente la Srta. Montijano en *Luisa*, y la Sra. Valdemoro en *Emilia*. Las demás partes de la Compañía cumplieron su cometido.

El hermoso poema dramático titulado *En Flandes se ha puesto el Sol*, se estrenó el martes, siendo acogido por el público con grandioso éxito.

Por el poco espacio no puedo dar una reseña sucinta de la representación de la obra, y sólo me limitaré á

decir que estuvieron todos cuantos en ella tomaron parte muy *requete-bien*, descollando la simpática Valdemoro, que con su gentil gracia y dotes artísticas, declamó de tal manera, que después de terminar tuvo que presentarse en escena varias veces, atraída por atronadores aplausos.

Uno de la Caja.

DESPORT
FOOT-BALL

Un segundo partido de foot-ball se jugó el domingo entre el Athletic F. B. C. de Madrid y el primer equipo de la Academia de Infantería.

Aunque el día estuvo muy desagradable á causa del fuerte viento que hacia, no por eso dejó de haber tanta ó más animación que el domingo antepasado, pues todos nos figurábamos que, enterados los del Athletic de la victoria que consiguieron los Alumnos con el Madrid, traerían el mejor *teams* de que dispusieran para no sufrir una derrota posible.

Efectivamente, alineados ya los dos equipos, vemos que los jugadores de Madrid se han traído su primer *teams* casi completo; formaban éste los señores siguientes:

Irazueta, Lasquibar, Allende, Larre, Muguruza, Goñi, Elorduy, Aspe, Garnica é Irazueta (S.); y por la Academia jugaron: Tejedor, Maristany, Costela, Garrido, Soler, Verela, Aboal, Zamalloa, Zanón, Buruaga y Oliva.

Actuó de réferé el Teniente de la Academia Sr. Peñuelas.

Empieza el juego con la inevitable y clásica arrancada de los Alumnos que ponen en grave peligro la *meta* contraria, y que gracias á la oportuna intervención del Sr. Allende, que consigue repeler el balón, y librar de un tanto seguro al Athletic.

Los madrileños, no obstante tener en contra suya el viento, se defendieron y atacaron muy bien, pues si así no hubiera sido, el aire que reinaba en favor de los Alumnos, hubiera sido un sexto delantero para contribuir en los *goals* que hicieran.

En una soberbia arrancada de los del Athletic, consigue un tanto el señor Aspe, que le fué muy aplaudido. Al poco tiempo, otra arrancada de la Academia decide, en el primer tiempo, el empate de ambos equipos.

En el segundo tiempo el viento sopla con más fuerza, y esta vez tienen que sufrir los Alumnos las consecuencias, pues es verdaderamente imposible sacar el balón de la línea de defensas; no por esto los

del *Alcázar* se desaniman, y ya que no pueden atacar por lo huracanado del tiempo, hacen una lucidísima defensa, distinguiéndose en ésta el incomparable goalkeeper Sr. Tejedor, que fué el que en el segundo tiempo se cargó el partido. Terminó éste sin decidirse la victoria por ninguno, quedando empatados á un *goals*.

Del Athletic se distinguieron como muy buenos los Sres. Garnica, Aspe, Muguruza y Allende, y por la Academia todos jugaron muy bien, especialmente los Sres. Tejedor, Costela, Maristany y Buruaga.

Resumen: ¿me permite el señor Tejedor que le de un consejo? Suponiendo que así sea, le diré que el tanto que le hicieron no debieron hacérselo, y le diré por qué: ¿tiene Ud. plena confianza en sus defensas?; pues si la tiene no debiera moverse de la portería; porque yo comprendo esas salidas en casos apurados, como por ejemplo, si hubieran conseguido los delanteros contrarios pasar á los *Baks*, entonces sí, no hay otro remedio; mientras tanto su puesto es la *meta* y no debe moverse de allí. Esta es mi opinión; y que sea enhorabuena por la gran tarde que tuvo el domingo.

Hasta otra.

E. Robles.

Notas bibliográficas.

El duende de la Colegiata.—Adelardo Fernández-Arias, el habilísimo periodista que ha popularizado con una rapidez sin precedente el pseudónimo *El duende de la Colegiata*, hace esta semana en *El Libro Popular*, con el título de *La mujer del muerto*, una narración en extremo curiosa.

Como todos los escritos de *El duende*, éste llamará la atención del público y suscitará muchos y apasionados comentarios.

No faltará quien lo juzgue atrevido; pero todos reputarán á *El duende* como un habilísimo «detective» y un periodista ameno. Porque sucedida ó fantástica la historia que relata, interesa, confunde y emociona.

El Libro Popular publicará en su siguiente número una novela de Eugenio Noel, y anuncia para muy en breve, entre otros originales, uno del director del *Heraldo*, el ilustre periodista D. José Rocamora.

NOTICIAS

En los días 17 y 18 ha habido funciones cinematográficas en el Cine del «Palacio de Proyecciones», mereciendo delirantes aplausos del público, embriagado por la

justicia, las cintas «Infamia árabe» y «El automóvil de la muerte».

Ha marchado á Cartagena, para revalidarse en la carrera de perito electricista, nuestro querido amigo D. Emiliano Castañón, hijo del Sr. Coronel de la Zona de Reclutamiento de esta capital.

Buena suerte le deseamos.

José Martín López, en la noche del 14 del actual, entró por una de las ventanas en el domicilio de Angel Fernández García, llevándose varios objetos y dinero por valor de 5 pesetas 65 céntimos, habiendo estado antes de cometer el robo en la taberna de Germán de la Torre, donde también hizo gasto que dejó sin pagar.

El día 15 tuvo la desgracia de caerse por uno de los radanderos de la Granja la niña de nueve años Petra Pajares Tudela, causándose una herida de cinco centímetros en la región temporal derecha y luxación de la muñeca izquierda. Fué asistida en el Hospital provincial por el Médico D. Jesús Moreno.

Dentro de breves días llegará á esta capital nuestro querido amigo D. Antonio Gil Parra, profesor y afinador de pianos, quien, como en su visita anterior, nos demostrará sus facultades armónicas, que con gusto escucharemos. Trae también la representación de las mejores marcas de pianos, tanto españolas como extranjeras.

Después de cinco años de ausencia hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el Primer Teniente de Infantería don Francisco López Bravo, quien está destinado á la Academia de Infantería.

Con sentimiento damos la noticia de que á nuestro querido amigo y colaborador de este semanario D. Juan Moraleda y Esteban le ha sido hecha una nueva operación en el pie izquierdo, causa por la cual ha desmejorado.

Mucho celebraremos que muy pronto esté completamente restablecido.

Movimiento de población en la semana:

Nacimientos.....	17
Defunciones.....	15
Matrimonios.....	3

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

CASA AYUSO

Trinidad, 4, Teléfono 232
TOLEDO

Completo surtido en coloniales y comestibles finos.

JUSTO TORRES

ENCUADERNADOR
CARPETAS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
Libertad, 6, Toledo, frente al Gobierno Civil.

MARÍA JUÁREZ
MODISTA

Se confeccionan trajes fantasía, corte sastre, á precios económicos.
Santa Isabel, 14—Toledo.

A N U N C I O

Debiendo instalarse las Oficinas de Obras Públicas de esta provincia en otro local más amplio que el actual, y autorizada esta Jefatura por la Dirección General de Obras Públicas para ello, se abre un concurso por término de treinta días, á contar desde la fecha, para que los propietarios de fincas en arrendamiento para dicho objeto, presenten sus proposiciones especificando con toda claridad el precio y demás condiciones del edificio, en las Oficinas de Obras Públicas, calle de Santa Clara, núm. 6.

Toledo 5 de Noviembre de 1912.—El Ingeniero Jefe accidental, *Luis Barber*.

¡¡Hay que convencerse!! Para retratos
E. RODRÍGUEZ
Treinta años de práctica.
COMERCIO, 22—TOLEDO

FAUSTINO VEGA
RESTAURANT
Barrio-Rey, 9, Teléfono 20.—TOLEDO
Especialidad en asados, perdices y paelas. Precios económicos.

Curtidos, alpargatería y cordelería
Eleuterio Hernáez
COMERCIO, 61, TOLEDO
Esta casa es la que vende más barato dichos artículos en esta capital. Gran surtido en calzado de invierno para señoras y caballeros; precios muy económicos.
Simiente de alfalfa superior.

Año I.—Núm. 6

• Z E T A •

21 Noviembre 1912

HOTEL IMPERIA
7, Cuesta del Alcázar, 7
TOLEDO

SASTRERÍA
Guidotti-Navarro
Carretas, 23 y 25, principal, MADRID
(ESQUINA A LA CALLE DE CÁDIZ)
Grandes existencias en pañería novedad, trajes, gabanes, capas, impermeables especiales, etc. etc.

Salchicherías
de
BAYO
Zocodover, 45, teléfono, 98
y Comercio, 19.—TOLEDO
Primera casa en embutidos elaborados únicamente de lomo puro de cerdo.

Colegio-Academia de los Hermanos Maristas
Refugio, 3, Toledo.
Primera enseñanza graduada.—Segunda enseñanza (con matrícula y asistencia oficial).—Carreras militares (profesorado militar).—Admite internos y externos.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

ADMINISTRACIÓN

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en las pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.

La Red Telefónica de Toledo, ya veterana por sus años de servicio, es, sin duda, la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna, como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares, que son: Conferencias interurbanas y telegramas, sin contar los servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda, cada cual en sus asuntos ó negocios; creemos no debe juzgarse como gasto superfluo, comparado con la comodidad y ventajas del servicio; ¿quién por tan modestísima cuota y tanta facilidad va á exponerse á molestar ó utilizar un servicio al cual no se halla suscrito?

†
La Señora
DOÑA TERESA ROMERO Y MARTÍNEZ
ha fallecido
el día 20 de Noviembre de 1912
á los treinta años de edad
habiendo recibido los Santos Sacramentos.
R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Mariano Hernández y Hernández; hijos Pilar, Manuel y Carmen; padres D. Manuel Romero y Sanabria y D.ª Petra Martínez y Sánchez; madre política D.ª María Hernández; hermanos D. Manuel, D.ª Matilde, D.ª Petra y D.ª Irene; hermanos políticos D. Andrés, D. Julio y D.ª Sofía, y demás parientes

Suplican á Ud. se sirva encomendarla á Dios, por lo que le quedarán reconocidos.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Aguirre se ha dignado conceder 200 días de indulgencia en la forma acostumbrada.